

Y despidiéndonos con un ademan, volvió a comenzar con sus hijos sus juveniles pasatiempos.

Al cruzar de vuelta por sus aposentos sorprendieron mi vista los extravagantes cuadros que cubrian las paredes; pues no eran por cierto ni los lienzos de los maestros italianos, nacidos á corta distancia de allí, ni los grabados ingleses que desespe- ran á todos los buriles de Europa, sino cartas representando figuras extravagantes é incomprensibles para nosotros, en las cuales se leía siempre: "Ejercicios de ne- motecnia¹. Cuadro 1, cuadro 2, etc."

—Parece que te admiras, dijo Virille, de que aquí la nemónica sea cultivada con tanto ardor.

—En efecto, me sorprende bastante.

—Así debe ser para los que no saben que el doctor, después de la enfermedad de que nos ha hablado, estuvo mas de seis meses privado de sus facultades, y que la memoria se le ha negado ya para siempre.

—Con que ¿de nada se acuerda?

—No, su cabeza es insuficiente para re- tener las ideas una hora, y en balde ha empleado hasta el día el grande arte de fortificar la memoria.

—Y ¿cómo hace para ejercer la medi- cina?

—En eso la menotecnia surte todo su efecto: un hecho presente le hace acordarse de un hecho distante; el mal que tiene á la vista le recuerda el remedio aplicable. Nada pierde en esto la ciencia, y aun se dice que esa cabeza exenta de fatigas es mas inteligente por lo mismo que la me- moria no la abruma con sus imperiosas exigencias y que las prescripciones que concibe son mas provechosas al enfermo, aunque hijas de una inspiracion espon- tánea.

¹ Arte de fortificar, cultivar, conservar la memoria.

—¡Qué rara organizacion! dije entre dientes. Ahora sí caigo en cuenta de su reproche amistoso cuando, á propósito de la recomendacion de su mujer, tuviste la ocurrencia de recurrir á su memoria.

—Eso nos da tambien á conocer por qué al prometernos venir á verte mañana á las ocho exige que le recuerden su pro- mesa unos minutos antes.

(Concluirá.)

HAENDEL.

Jorge Federico Haendel, excelente com- positor de música, nació en Hala, ciudad de Prusia, el 24 de febrero del año 1684. Después de haber viajado por Italia, se domicilió en Inglaterra, y llegó á ser nom- brado en Londres, director de la Opera; pero perdió la vista en 1751. Falleció el 13 de abril 1759. Respecto de sus obras, la ópera de *Rinaldo* no fué bien recibida; el *Mesías* es uno de sus mas hermosos ora- torios: es una inmensa partitura que consta de fugas, coros, arias y recitados, y que fué compuesta en veinticinco dias. El ora- torio de *Jesé* fué su última composicion.

CORTESÍA PARA CON LAS DAMAS.

Ningun caballero debe darse por satis- fecho con solamente tocarse el sombrero al saludar á una señora que encuentra en la calle: quitársele es una cortesía que imperiosamente demanda el bello sexo.

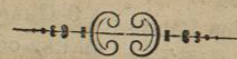
AGUJA PENÉLOPE.

Llámase así una aguja de gancho de las que se emplean para bordar al pasado, la cual está clavada de firme en su mango: con cuatro tamaños de ella bastan para traba- jar toda labor.

LA FELICIDAD.

La felicidad es un bien que muchas ve- ces tenemos debajo de nuestros piés y aun le pisamos, mientras le andamos buscando entre las nubes.

MISCELÁNEA.



CRÓNICA MUSICAL.

En Paris se ha presentado al público poco ha la *Tempesta*, ópera de M. Halevy que en Londres ha sido aplaudida con tan- to calor en el verano pasado. La música, no se puede negar, tiene un verdadero mé- rito: el prólogo todo entero es digno de los mayores elogios. Lo que mas parti- cularmente llama la atencion en él es la plegaria de Fernando, la *cavatina*, deli- cioso trozo y gratamente melancólico, tan bien compuesto como bien cantado por madama Sontag: un trio entre *Caliban*, *Miranda* y *Próspero*, escrito segun el es- tilo italiano, es uno de los pasajes de la *Tempesta* que mas han agradado á los es- pectadores.

En el segndo acto hay un trozo infini- tamente notable y dramático, la relacion de *Caliban*; en el tabló (*tableau*, cuadro) siguiente un marinero entona, con vaso en mano, una cancion llena de sal y ale- gría: *Viva el rhum che fa cantare*, la cual repite el coro con modulaciones de suma gracia. *El cantabile* de madama Sontag: *Deh taglio signore*, se recibió tambien con vivos y merecidos aplausos. Por úl- timo, la cancion y brándis de *Caliban*: *Se tutto girar*, expresion pasmosa del delirio de la embriaguez, fué saludada con vítores repetidos por toda la concurrencia.

Una de las últimas *suarés* (*soirée*¹) de

¹ Voz francesa que significa "tertulia, reunion de varias gentes ó familias para divertirse hasta la ho- ra de acostarse." Esta es una de las muchas voces que por no haberlas en castellano piden ser PROHI- JADAS, aunque no quiera el Zurriago.

TOM. II.

la gran Sociedad Filarmónica de Paris se ha hecho notable por una ovacion que hon- ra igualmente á los que la concibieron y á quien ha sido objeto de ella. Después de la ejecucion de algunos trozos de las obras del ilustre compositor que dirigia la orquesta, y en el punto en que la admira- cion y el entusiasmo estaban en su apo- geo, presentóse á M. Héctor Berlioz una corona de oro macizo, por medio de la cual quiso una sociedad de aficionados manifes- tar cuánto apreciaban las producciones a- trevidas y originales del autor de *Romeo y Julieta*. Tambien se aplaudió mucho en la misma *suaré* á una jóven y muy nota- ble pianista, la señorita Clauss, de Praga, discípula de un profesor ciego.

Hace poco que se ha dado á la luz pú- blica una obra muy importante: la *Reden- cion*, gran oratorio, de un compositor ita- liano de un mérito sobresaliente, Giulio Alazary. Esta obra severa é imponente se estrenó el año pasado con un éxito a- sombrosamente feliz.

(Traducido para la Semana.)

CONSEJO

A LOS QUE CULTIVAN LAS FLORES.

Luego que las hojas de la anémoma, del ranúnculo, del jacinto ó del tulipan se po- nen amarillas, deben arrancarse estas plan- tas y guardarse muy bien en bolsas de pa- pel, hasta que llegue la estacion de sem- brarlas; pues si se dejan en la tierra reto- ñan en el otoño, lo cual debilita los bul- bos (*camotes*) y les quita su lozanía.

P.—46

UNAS CUANTAS
DE LAS MUCHAS LINDEZAS DEL
Doctor don Jaime Balmes.

... Suceso colosal (la revolucion francesa), cuyas últimas consecuencias no se pueden prever, inaugura una época...

... Los efectos no se divisan bien, pero se presiente su grandor...

... Las ilusiones podrian costar caras...

... Una ilusion incalificable.

... Esperar que ella se circunscribira á los límites de la dinastía de julio.

... Genio.

... No es capaz de comprenderlo.

... La politica grande que se inspira con la observacion.

... La revolucion, si ha de ser comprendida en toda su extension, no debe ser considerada ni en la convencion, ni en etc.

... Las ideas, los sentimientos, los intereses, todo se acumuló, se condensó...

... Así hablaban ciertos hombres, contestando á los que temiamos sobre el porvenir de la Francia, y esta contestacion no pasaba de ser una solemne vulgaridad.

... Susceptibilidades de los gobiernos.

... No permitir el desbordamiento de las ideas.

... Hay al rededor del trono dos docenas de hombres de principios mas ó menos parecidos, pero que divergen un tanto en la aplicacion.

... La igualdad no puede expresar otra cosa que la ley dominando sobre etc.

Etc., etc., etc.

República francesa, primeras páginas.

NOTAS.

1 INAUGURAR ES ADIVINAR; luego el docto escritor dice: Un suceso que adivina una época. AUGURAR debió poner el autor.

2 DIVISAR ES PERCIBIR CONFUSAMENTE UN OBJETO; luego PERCIBIRLE BIEN vale PERCIBIRLE CONFUSAMENTE BIEN, y esto es contradictorio.

3 GRANDOR es simplemente TAMAÑO DE UNA COSA: el término propio era MAGNITUD, es decir GRANDEZA.

4 CARO y NO CARAS; que aquí se trata de un adverbio.

5 INCALIFICABLE NO es castellano, pero ni francés.

6 CIRCUNSCRIBIR NO es recíproco, y además, valiendo el tal verbo activo REDUCIR A CIERTOS LÍMITES, decir "circuncribirse á los límites de la dinastía etc." es lo mismo que "reducirse ella á sí misma á los límites de los límites de la dinastía, etc." El Ilustrador de los mejicanos, que no entiendo de figuras de dición, no toleraría lo de "la dinastía de Julio."

7 INGENIO (génie del francés).

8 AQUÍ COMPRENDER hace relacion á EL SUCESO, complemento directo del verbo; luego debe ser LE y NO LO. El Ilustrador comete con mucha frecuencia este mismo yerro, contra el cual han dicho tanto y con mucho fundamento, Herosilla, Martinez López, la Academia, etc.

9 POLÍTICA GRANDE NO sabemos qué cosa es.

10 INSPIRAR NO es recíproco. "Una politica que se inspira con la observacion" es una jerigonza.

11 "PARA ser comprendida, etc." ó "si se quiere comprenderla etc.," conceptos que no son iguales, pero que están mas correctamente expresados que arriba. ¿Y los on?

12 CONDENSAR ES ESPESAR MATERIAS QUE DE SU NATURALEZA SON LÍQUIDAS: ahora bien, ¿cómo pueden espesarse las ideas, los sentimientos, y los intereses? IDENTIFICARSE Ó DENSARSE (pero esta voz

A TODOS LOS CHARADISTAS

presentes, futuros y pasados, y particularmente á

MAJO, RATA Y ESPONJA.

¡UN AÑO DE PLAZO!

Por mas que agucen su crítica
Los charadistas incógnitos,
A Majo, Rata y Esponja
Y á todos los enigmáticos,
(Aunque plagie) corampópulo
Les voy á cardar el cáñamo,
Para que boten la péñola
Y se dejen de preámbulos;
Que ya fastidian al público
Las charadas ¡voto al chápiro!
Un año tienen de término...
Con que á pensar y buen ánimo.

.....
Mi primera en la península
Es un lugar muy recóndito,
Y tambien sirve de cálculo
Al comerciante en el trópico.
Prima y segunda en la música
Conocen los filarmónicos;
Pero si cambio las sílabas
Encuentro un nombre estrambótico.
Prima y tercia es del inválido
La causa de sus insomnios,
Porque faltarle en un ápice
Fuera llevarle al sarcófago.
La cuarta ofrece buen éxito
A aquel que acomete el vómito,
Y cuarta y prima á los jóvenes
Los hace torpes y estópidos.
Mí todo lo mira el público
Siempre que lee algun periódico...
Un año tienen de término
Los charadistas incógnitos.

U. Y TRETA.

La solucion en el número siguiente.

EXPLICACION

DE LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR:
IRAPUATO.

es anticuada) ó SOLIDARSE debió decirse.

13 Se dice "temer (alguna cosa) POR una persona" ó "temer que sobrevenga daño á una persona;" pero "temer sobre una persona (ó cosa)!"... Y luego cierto ilustrador se asombra de que un traductor que no es ni un Balmes ni un literato ni un filólogo ponga en castellano los disparates de un periodista extranjero, disparates hijos, sin duda alguna, del descuido mas bien que de la ignorancia!

14 "No pasaba de" ó "no venia á ser mas que."

15 Susceptibilidad (susceptibilité del francés) no es término castellano: DELICADEZ (disposicion á ofenderse de cualquiera cosa) debió decirse.

16 Desbordamiento (débordement del francés) no es voz castellana. El verbo DESBORDAR no tiene sustantivo, y es de sentirse, porque DESENFRENO no expresa la idea con la energía y exactitud que lo hace la voz francesa débordement, en sentido figurado.

17 Diverger ó divergir no es término castellano: DISCUERDAN ó DIFIEREN debió decirse. Además, el "que" no se sabe claramente si es relativo de "hombres" ó de "principios."

18 MAS QUE Ó SINO.

LA CAÑA Y EL ROBLE.

La razon por la cual las mujeres sobrellevan las aficciones mejor que los hombres, es tal vez porque no hacen tentativa alguna por descartarse de la causa de ellas, sino que por el contrario se consagran pacientemente á los deberes, cuan penosos sean, que les ha cabido desempeñar. Aquí se verifica lo del antiguo proverbio de la caña y el roble: encórvase la débil mujer, y por lo tanto no se quiebra, viniendo después la tranquilidad del ánimo, que es el fruto de la resignacion.

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

TÉ DE VACA.

Tómese una libra de vaca magra, y córtese en pedazos muy pequeños. Viértase por encima un cuartillo de agua hirviendo para levantar la espuma, espúmese, cuélese y déjesele sentar; después decántese para que quede limpia y póngasele sal y pimienta.

Este caldo es un excelente alimento para un estómago débil.

TARTA DE LIMON.

Recórtense algo grueso las cortezas de cuatro limones, las cuales se hervirán hasta que se ablanden en dos aguas, y bátanse bien. Agréguese cuatro onzas de azúcar de pilon, y una poca de corteza rallada. Hiérvase hasta que tenga el punto de jarabe, y ya que esté frío póngase en una tartera de hoja de lata, cubierta de una rica pasta delgada. Póngase en el horno.

VINO DE GROSELLAS.

Quiébrese y exprímase las grosellas; para una azumbre (cuatro cuartillos) de jugo y una azumbre (cuatro cuartillos) de agua pónganase tres libras y media de azúcar. Mezclado esto, póngase en un barril ó cuba sin apretar mucho el bondon ó tarugo sino hasta después de dos ó tres días, para que el aire pueda escaparse durante la fermentación. Ya que la mixtura esté completamente fermentada, tápese bien. Si hubiere frambuesas en sazón será muy bueno poner la mitad de es-

tas y la otra de grosellas. El aguardiente mejora el vino, pero es necesario emplearle como las proporciones dadas antes se mezclen al componer el licor. No debe tomarse sino hasta después de uno ó dos años.

REMEDIO

CONTRA EL SARPULLIDO EN LA CABEZA.

Ante todas cosas lavarse frecuentemente con jabon de Castilla. Después aplíquese la locion siguiente:

Sublimado de mercurio, cinco granos; espíritu de vino, cinco onzas; tintura de almizcle, una dracma; agua rosada, seis onzas.

Cúidese de asear con frecuencia los peines, etc., con una ligera solucion de cloride de cal.

No hay ninguna necesidad de rasurarse la cabeza.

MANZANAS FLAMANTES.

Tómense unas manzanas camuesas, móndense, vacíense, háganse hervir en una poca de agua, con una corteza de limon y azúcar rallada. Cuando estén cocidas, rellénense con confites ó mermelada; rocíense bastante de rom y al ponerlas en la mesa, déseles fuego.

PARA QUITAR

A LA ROPA LA TINTA DE MARCAR.

Tómese una solucion de cloride de cal, clorina líquida ó iodina, y aplíquese sobre la tinta.

CALIZ DE AMARGURA.

(Inserta á petición de una suscritora.)

Oh, dame, cruel destino, tu cáliz inhumano
Colmado hasta los bordes, de emponzoñada hiel.
Que ni vacila trémula mi mano,
Ni mi altanero espíritu se inmola,
Por mas que rebosando por la gola
Me des mil muertes á beber en él.
Pues ya avezado en el mundo
Al pesar y los dolores,
Son fábulas los amores
Y la amistad para mí...
Necias, ridículas farsas
Cubiertas de un falso aliño,
Y en que bebí, loco y niño,
Mas amargura que en tí.

Pasaron
Mis días
De torpes
Placeres

De interminables orgías
De fantásticas mujeres,

Que ansioso
Buscaba
Y amaba
Mi afán.

Pasaron breves, dejando en mi alma
Recuerdos tristes, duelos y angustias,
Flores de un día, secas y mustias
Que el soplo esparce del huracan.

Que pasen
Livianas
En turba
Risueña;

Mas que no vengan tiranos
Con su sonrisa halagüeña
Mi calma
De hielo,
Mi duelo
A turbar.

Que yo gozo en mi martirio
Y en mi tormento profundo
Mas que ese bárbaro mundo
Con su reir y cantar...

Que pasen y no vuelvan, que yo con mi amargura
Jamás eché de menos el ruido de un festin,
Que dancen los que imbéciles en todo hallan ventura
Mientras se acercan ruidos de su ilusion al fin.

Mazatlan, 1851.—A. RIVERO.